

El Universo Sociocultural Del Lenguaje Museológico.

Norma Rusconi

Este proyecto se conoció por primera vez en 1993 en oportunidad de la elección del nuevo Comité del ICOFOM¹ en Thesalonía. André Desvallées lo presentó pensando en la necesidad de homologar el lenguaje museológico. La propuesta tuvo y tiene como objeto la redacción colectiva de una *Enciclopedia* a partir de una lista jerarquizada de términos cuya revisión se ha dejado a consideración de quienes la redactan. En mi caso particular, y desde una filosofía de la cultura me permito compartir y profundizar los resultados de este proceso de investigación con un análisis hermenéutico del discurso museológico. Es por ello que en este ensayo me atrevo a aportar a la magnífica tarea lingüística realizada por otros colegas, un enfoque que integre la totalidad de los sentidos explícitos e implícitos del universo cultural presentes u ocultos en objetos, obras, artefactos, costumbres, rituales, discursos, o ideologías del quehacer de los museos.

Ideas Museológicas de Base: proyecto de redacción de una Enciclopedia Museológica.

La *Enciclopedia Museológica* o *Tesaurus Museológico* es un análisis metodológico de los términos del lenguaje museológico. Este análisis parte de las raíces etimológicas de los vocablos y concluye en los enfoques socioculturales que están en la base de los cambios que el hábito del habla produce en sus contenidos conceptuales. En una primera lectura el análisis lingüístico-gramatical permite adecuar el término o descriptor dentro de la lógica formal del discurso contemporáneo. Pero, en una lectura más atenta y a través de la comparación de derivados y correlatos el usuario puede, si así lo desea, poner en práctica hábitos interpretativos muy significativos para la elaboración de argumentaciones ontológicas y axiológicas de los contenidos del o los mensajes. Esta doble función es posible porque la *Enciclopedia* se redacta permitiendo la inclusión de una visión filosófica cultural de proyección hermenéutica.

Visión que considera que hablar no consiste en comunicarse mediante la emisión de fonemas, objetos o gestos, sino que hablar es expresarse, mostrando en esa acción un estado interior del sujeto o de la comunidad. Porque, el habla constituye una actividad humana que representa y se expone en las producciones humanas mediante lo real tangible –cuando describe- y mediante lo real intangible –cuando interpreta-. De esta manera, en las tareas que se realizan para la redacción de la *Enciclopedia Museológica* a la esencia del lenguaje -de las palabras y o de los objetos- sustentada históricamente en los contextos de la lógica gramatical o sintáctica debe sumársele, a mi entender una característica más, la de la semiótica que como bien se sabe considera que el habla es todo lo dicho más la representación simbólica y conceptual de lo real. Este complejo carácter del habla, y del discurso en todas sus manifestaciones, acciona permanentemente en la vida del hombre. Está presente en sus valoraciones, en sus comunicaciones, en su quehacer con los otros, con los objetos y en el sentido que otorga a su hábitat, haciéndose visible en sus prácticas cotidianas y también en la praxis museológica.

¹ ICOFOM. Comité de ICOM, para la Museología

Por ello y por la extrema preocupación que comparto con otros colegas cada vez que se comparan las relaciones entre el museo la educación y la transformación social, es que justifico plenamente el proyecto propuesto por André Desvallées y la imperiosa necesidad de trabajar reflexivamente la utilización de los lenguajes. De los lenguajes que se sustentan en estructuras estables -la etimología, la fonética, la gramática y la sintaxis- y en sus contenidos heterogéneos y polisémicos meta o intralingüísticos -las representaciones, los valores, el uso, los contextos-. Porque hablar es a la vez pensar, representar y exponer. Porque presentar una realidad es en todos los casos re-presentarla para pensarla desde uno y con los otros.

a. La historia del proyecto.

Tal como lo relata André Desvallées², ICOM quería publicar una obra que sintetizara los elementos de una teoría de la museología, para sus miembros y para otras personas ajenas a la organización. Este fue el problema cuando se decidió comenzar en 1978 un Tratado de Museología cuyo contenido debía ser establecido por los miembros del ICTOP³ y el ICOFOM. Se había previsto que la publicación se hiciera en 1983, financiada por UNESCO. Y, a pesar de que el método utilizado no justificaba el éxito de la empresa, la tarea resultó satisfactoria porque fue presentada en gruesos volúmenes bajo el título de *La Museología: arquitectura y organización de los museos de arte* en el coloquio de Madrid de 1984.

La redacción de la *Enciclopedia Museológica* surgió unos años después como una propuesta renovada que había optado por la utilización de un método colectivo de redacción. El proyecto comenzó a difundirse en 1993 en Tesalonia, oportunidad en la que se realizaba la elección de un nuevo Comité Internacional de Museología (ICOFOM). En ese Encuentro el equipo tomó la decisión de planificar la tarea y un año después en 1994 en el encuentro de Pekín, presentó el proyecto a consideración del Presidente del ICOM. Fue en esa oportunidad entonces, que los miembros del Comité reconocen unánimemente su importancia y asumen el compromiso de avalar la tarea y al grupo de investigación ya preconstituido el año anterior. Éste estaba conformado por los museólogos Ivo Maroevic de Zagreb, Peter van Mensch de Ámsterdam, Tereza Scheiner de Rio de Janeiro, Zbynek Stranski de Brno, bajo la coordinación general de André Desvallées de París.

La lista de términos que se pretendía analizar se presentó con sus equivalentes en francés e inglés acompañada por la redacción de un artículo modelo cuya temática era la definición de los descriptores: patrimonio/herencia. Estos primeros resultados fueron analizados no sólo por los integrantes del grupo de trabajo, sino también por los miembros del Comité presentes en la Conferencia General del ICOM en Stavanger de julio de 1995, y todos consensuaron aceptar y ponderar la propuesta.

Pese a ello los comienzos pusieron también de manifiesto que no todos habían acordado claramente los objetivos comunes, y que tal como correspondía a un trabajo participativo se

² Desvallées, André. *Encyclopaedia Museologica*. Trad. Norma Rusconi. Borrador inédito. 1 de abril de 1997.

³ ICTOP. Comité de ICOM, para la Formación de Personal.

debía dedicar un tiempo de análisis a la fundamentación de acuerdos. Así el 11 de octubre de 1996 en la reunión de Brno, en ocasión del coloquio organizado en el décimo aniversario del ISSOM⁴, Zbyneck Stransky presentó algunas modificaciones al proyecto. Stransky proponía realizar la tarea analizando una lista de términos más amplia que la sugerida por André Desvallées. En ese caso, la amplitud de la selección terminológica y de sus correlatos y derivados imponía la necesidad de acompañar cada término con una breve definición según la estructura de redacción de un diccionario. Sin lugar a dudas esta propuesta era difícilmente fusionable con la anterior pues su punto de partida y su finalidad eran diferentes.

La existencia de Diccionarios temáticos para Museología no era nueva y la propuesta de Stransky parecía reproducir experiencias anteriores donde se había intentado traducir palabra por palabra, términos de referencia a términos corrientes, dejando para una segunda parte la esencia de la propuesta de André Desvallées que subrayaba la importancia de incluir los matices con que los usos y los contextos socioculturales modificaban la definición de los términos.

Por otra parte, la experiencia de los resultados de algunos otros intentos comenzaban a analizarse y estudiando críticamente la real necesidad de publicar otro léxico semejante a los ya existentes. Estas consideraciones remitían a la utilidad del *Diccionario Museológico* publicado en 1986 en Budapest por el CIDOC⁵ o al *Léxico de Museología* publicado en 1989 por el Centro de Edición del Gobierno de Canadá.

Debido a este tipo de controversias, durante algún tiempo se pensó en hacer una publicación doble que permitiera presentar por una parte un diccionario, y por otra una enciclopedia.. Pero hasta el momento, esta idea de una tarea conjunta parece no haber prosperado.

A causa de estas discusiones de trabajo, la elección del título de la futura publicación mereció también, un tiempo de decisión. Podía mantenerse el título original de *Ideas Museológicas de Base* ya que allí se expresaba bien la finalidad del trabajo, pero esta denominación subrayaba demasiado la idea de investigación pura y dejaba en segundo término la característica de instrumento analítico que se pretendía dar a los resultados del proyecto. Por lo tanto, considerando que no podía denominarse *Tratado*, ya que nunca había pretendido serlo, ni *Diccionario* ya que la tarea era mucho más amplia e integral, y en espera de una decisión definitiva, se optó por llamarlo provisoriamente *Encyclopaedia Museológica*, o *Thesaurus Museologicum*, que en este trabajo citamos en su traducción española como *Enciclopedia Museológica*.

De este modo la publicación en curso, sin descuidar la etimología y las definiciones de los vocablos, prosigue elaborando amplios desarrollos conceptuales dando primacía a la historia de los términos y comparando los mismos y sus contenidos con los diversos usos que señalan las prácticas de las diferentes lenguas, permitiendo enfoques ontológicos y epistemológicos en la construcción de los mensajes socioculturales.

⁴ ISSOM, Escuela de verano de Museología. Brno. República Checa.

⁵ CIDOC, Comité de ICOM, para la Documentación.

La insistencia con la que se defendió esta hipótesis dejó sentado desde la redacción inicial que se debía ser prudente con las variaciones de sentido que se producían en las traducciones de una lengua a otra ya que en el ejercicio de las mismas quien ejerce como traductor nunca está seguro del verdadero sentido que le ha otorgado al término su lengua de origen y el uso que de ella hacen sus usuarios. El Doctor Vinos Sofka lo había puesto ya de manifiesto, cuando en el Simposio del Comité Internacional para la Museología de Paris, afirmara que si no hay concordancia en el seno de un mismo grupo lingüístico es mucho más grave lo que sucede entre diferentes lenguas.

Dado que el trabajo emprendido era y es de naturaleza internacional, sin valor comercial, y sin pretensiones de tipo jurídico, su perspectiva no se limita hoy a los enfoques que se desprenden del uso que les da el idioma inglés o el francés, idiomas aceptados hasta el año 2001 en los Congresos Internacionales de Museología. Muy por el contrario, ya que los usuarios de los museos pertenecen a diferentes países y cada uno de ellos posee una cultura y una lengua propia, desde la redacción del primer artículo se vio que era necesario comparar algunos de los términos en todas las lenguas posibles y analizar también cómo éstos varían dentro de un mismo idioma y de un país a otro. Por ello en cada reunión se ha insistido a fin de que los interesados aporten desde sus propias lenguas nuevas nociones que permitan lograr definiciones pluriculturales para el abordaje de la realidad museal.

Es también a causa de este enfoque lingüístico e intra lingüístico que se propone el carácter colectivo de la tarea ya que un solo autor no puede conocer todas las lenguas y sus matices, y porque es necesario que la redacción se enriquezca constantemente con el aporte de todos. El trabajo museológico, es como tantos otros trabajos socioculturales, un punto de conjunción entre dos o más subjetividades que se encuentran dialogando a través de una práctica común. Pero dialogar no es en ningún caso y mucho menos en éste, un mero intercambio de términos. Dialogar supone compartir realidades que deben intentar percibirse de manera semejante porque la ausencia de un acuerdo inicial acerca del modo en que se las representa, produce a menudo interferencias en las prácticas comunicativas.

A decir verdad, el cuidado por el uso de códigos comunes para la comunicación de una realidad sociocultural integrada -de valores expositivos, éticos, estéticos, históricos, políticos- no es una actitud reciente para quienes participan en las reuniones del ICOFOM. Justamente fue esta creciente preocupación por disciplinar su uso la que condujo, en ese 1993, a optar por una metodología de trabajo compartida para facilitar la recuperación y difusión de un lenguaje museológico homologado, que es la que hoy fortalece la continuidad de esta propuesta y que desde 1995 cuenta con aportes de América Latina y el Caribe.

En la actualidad el ICOFOM LAM⁶ ha establecido una sede que coordina los aportes de museólogos de América latina y del Caribe. Y, el interés que el grupo ha puesto en este proyecto se ha manifestado en cada reunión regional o internacional en la que participa, ya que en cada una de ellas incluye un espacio de trabajo de Terminología Museológica dónde

⁶ ICOFOMLAM.Subcomité Regional del ICOFOM para América Latina y El Caribe.

se analizan los resultados en proceso y dónde se reciben colaboraciones, ideas y sugerencias.

Por ello destaco el interés que se manifestó en la mesa de trabajo sobre Terminología organizada en el marco del I Coloquio Internacional de Museología y VII Encuentro Regional del ICOFOM LAM celebrado en Xochimilco, México en 1998. Las conclusiones que allí se redactaron expresan claramente la impostergable necesidad de revisar el lenguaje de la teoría y de la práctica museológica estableciendo pautas comunes de comunicación para el respeto y la inclusión de la diversidad cultural existente entre todos los miembros que constituyen el ICOMFOM. Se insistió también en el reconocimiento del carácter dinámico y creativo del lenguaje y en las interferencias que estas cualidades generan en el sentido de los discursos. En esa oportunidad, el grupo votó y aprobó por unanimidad la necesidad de homologar un lenguaje, reconociendo además que ese espacio de investigación brindaría al museólogo la posibilidad de aproximarse a la diversidad, comprometiéndose en la elección del concepto o conceptos con los que definiría su realidad museal, teórica o expositiva.

Estas conclusiones se reafirmaron en el Encuentro de Museos Históricos realizado en el año 2000 en Alta Gracia, Argentina, dónde además se recomendó muy especialmente que a los ejemplos seleccionados para clarificar los matices en el uso de los términos se integrara bibliografía latinoamericana y caribeña, proponiendo además que a las etimologías griegas y latinas se le sumaran, si ello fuera posible, etimologías del hebreo y de lenguas aborígenes.

Cada una de estas sugerencias, una vez consensuadas, fueron analizadas por el grupo de trabajo y por su coordinador e incorporadas a los objetivos del proyecto que día a día afirma sus puntos de partida: la coparticipación y la interdisciplinariedad.

b. El método de trabajo.

Más allá de estas observaciones generales sobre la naturaleza del proyecto y su denominación, las propuestas del coordinador André Desvallées con relación a la lista de términos seleccionados y al método a aplicar no fueron nunca cuestionados - ni en 1993, ni en la actualidad -. El consenso para la selección y aceptación de esta lista se fundamenta en la importancia que tiene el uso de cada término o descriptor para la teoría y en la praxis museológica y con relación a definiciones de realidades culturales. Además se acordó, que como el contenido de los términos se articularía uno con otros por correlatos, para el análisis de los más genéricos se optaría por una redacción más amplia que para la de sus derivados.

Se debe señalar también que desde el comienzo se decidió que la selección no definiría descriptores concernientes a la conservación, la restauración y la gestión ya que éstos se analizan regularmente en publicaciones que emanan de los comités ad hoc, y hacen referencia a determinaciones formales del quehacer museológico, por lo tanto, los pasos del método responden a un bloque lingüístico constituido por:

- Una etimología del descriptor, que detalla equivalencias y analogías..
- La definición del o los contenidos del descriptor
- El rastreo del uso del descriptor en otros idiomas, ejemplificado por y en una revisión bibliográfica.
- Una selección de los correlatos del descriptor, y de sus derivados
- Un desarrollo histórico del contenido del descriptor

c. Los contenidos y el análisis de los descriptores.

Para una mejor comprensión de los contenidos y del trabajo que se realiza con cada descriptor cito uno de los casos presentados en el texto de André Desvallées.⁷ En este caso y por razones de espacio he seleccionado el término *herencia* y remito al lector a la lectura del análisis del término *patrimonio*, íntimamente relacionado con el anterior, a los borradores de la *Enciclopedia* publicados por ICOFOM LAM en mayo de 2000. Por otra parte, la importancia del estudio histórico del vocablo *patrimonio*, está claramente expresada en los argumentos de André Desvallées quien afirma que:

“me ha hecho descubrir que su uso, de origen latino, no solamente había precedido al uso del inglés *heritage*, sino que además el significado de *heritage* era más cercano al francés “heritage”, mientras que *patrimonio* y sus equivalentes en las lenguas latinas tenía un sentido más amplio, que cubre todo lo existente más allá de lo de las generaciones anteriores. No obstante ello, el hecho de que algunos países continúen privilegiando el término y el concepto de *monumento* -Dekmal- como el alemán o la expresión *bienes culturales, cultural property, beni culturali*, pone de manifiesto que los matices que surgen de la traducción de una lengua a otra pueden ser motivo de contrasentidos.”

Veamos entonces el análisis del vocablo *herencia*:

Descriptor : Herencia

Etimología: *HÉRITAGE*. Término francés. (lat.: *heres* =*heredero*). Equivalentes: italiano, *eredita*, *retagio*; español *herencia*; inglés.: *legacy, inheritance*; alemán.: *Erbe, Erbteil*; ruso. [*nasledstvo*]. Por extensión : *patrimonio*.

Definición: Bienes dejados por una persona fallecida y transmitidos por vía de sucesión. Por analogía lo que es transmitido por los padres, por parientes, por generaciones precedentes y o por tradición a una persona o colectividad.

Ejemplos de su uso según lengua y autores : fr.: 1. «Los objetos que deben servir para la instrucción [...] se los encontrará en las bibliotecas, en los museos, en los laboratorios, en las colecciones [...] finalmente en aquellos lugares donde las lecciones del pasado, fuertemente impregnadas, pueden ser recogidas por nuestro siglo, que sabrá transmitir las, con páginas renovadas, en el recuerdo de la posteridad [...].Es en las casas abandonadas [...] donde se encontrará

⁷ Citamos texto y formato de los borradores de la edición. (C) Copyright ICOFOM. 61(presentada en CD ICOFOMLAM) II Encuentro Internacional de Museos y IX ICOFOMLAM.Santa Cruz. Río de Janeiro.Brasil).

una parte de esta herencia. » (VICQ d'AZYR y POIRIER, marzo 1794). 2. « La herencia cultural no es el conjunto de obras que el hombre debe respetar, sino sólo aquellas que pueden ayudarlo a vivir. Nuestra herencia es el conjunto de las voces que responden a nuestras preguntas . [...] Mantener la herencia humana es una de nuestras tareas más loables ». (André MALRAUX, Discurso acerca de la herencia cultural, 21 juin 1936: 133 et 140).3. « Nosotros estamos frente a la herencia de un humanismo europeo [...] No estamos en un terreno muerto. Estamos en el punto crucial en el que la voluntad europea debe recordar que todo gran heredero ignora o dilapida los objetos de su herencia, y no hereda verdaderamente más que la inteligencia y la fuerza. Pascal es el heredero del cristianismo feliz. La herencia de Europa es el humanismo trágico. (André MALRAUX, Discurso sobre el hombre y la cultura, 4 novembre 1946: 155 et 159),4. « la conservación y la protección de las obras, monumentos y documentos que constituyen la herencia cultural de la humanidad (Conferencia General de Unesco, 1950) 5. «un patrimonio que debemos saber reconocer y conservar en la medida en que él es parte común de la herencia cultural y científica de la humanidad » (Hiroshi NKAJIMA, Director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y Federico MAYOR, Director general de Unesco); 6. Inglés “the world’s inheritance of books, works of art and monuments of history and science» (Unesco, Constitut., art.1, 1945), 7. »the preservation of the world’s cultural heritage» (Unesco, Program, 1950),7. alemán : Natur und Kulturerbe.

Derivados: **heritology** (ver: patrimoine/ patrimonio).

Correlatos.: patrimonio; bien(es) culturales (*cultural property*); monumentos; tesoros nacionales (national treasure) (*trésor national*); Testigo (témoin/*evidence*); Objeto (objet/*object*); exhibit (*expôt*).

Desarrollo histórico del contenido del descriptor.

En francés el sentido del término herencia (*héritage*), que es de carácter jurídico, está incluido en el término patrimonio (*patrimoine*), tomando éste último un sentido más amplio, pues comprende no solamente los bienes heredados sino también aquéllos que se relacionan a cada generación y a todo aquello que debe existir y vale la pena valorar, proteger y transmitir.(ver: PATRIMONIO). En inglés el término (*patrimony*) a tenido dificultades para ser adoptado debido a su vinculación con contenidos que hacen referencia a « lo patriarcal ».Por ello, cuando su uso quiere evitar una relación extrema con un sentido de propiedad o posesión de bienes (*property*) o un sentido jurídico (*legacy*) ligado a la transmisión de bienes, se opta por el término francés herencia (*héritage*). Es el término herencia el que continúa usándose para designar el conjunto de bienes que deben ser protegidos.

En Québec, se nota también alguna duda entre optar por el sentido del término inglés referido a « herencia » y el sentido del término francés referido a « patrimonio », a pesar de haber aprobado el 8 de julio de 1972, una «ley sobre bienes culturales», que fué analizada y comentada en 1973 agrupando « el patrimonio inmueble, el patrimonio mueble y el patrimonio natural, acordando también ciudadanía al patrimonio arqueológico ». Además en 1972-1973, se dotó de una Dirección General de Patrimonio reagrupando los servicios de Monumentos históricos, de los Municipios, del Inventario de Bienes Culturales, de la Arqueología, de la Etnología y de la Explotación, que incluye el patrimonio natural. Por ejemplo Paul-Louis MARTIN se preguntó “ En que momento se comienza a reconocer un valor colectivo en la herencia cultural, y particularmente en los objetos materiales legados por los predecesores ? (1990, p.1). Se reconoce muy bien en esta pregunta una distinción tal como lo hace el idioma inglés, entre “los objetos legados” y “la herencia cultural”, a pesar de que por definición la herencia está constituida de por sí por “los objetos legados”.

La tendencia parece ser entonces, el uso del término francés en su sentido más amplio, si se juzga por ejemplo su aplicación en una exposición rindiendo homenaje a un gran historiador de arte de Quebec : **La Découverte du Patrimoine, avec Gérard Morisset**, Ministère des Affaires culturelles, Musée du Québec, 1981, 255p. (exposition 4 février - 1er mars 1981).

Un segundo ejemplo de palabras claves para nuestra tarea, concierne a los términos *museología*, y *museografía* y de lo que de ellos se desprende como teoría y práctica del museo en general. El primer término que aparece en el siglo XVIII, fué *museografía*. Se aplicaba a todo lo que concernía al museo, teórico o práctico. Recién en el siglo XX, el término se reserva a la práctica del museo y *museología* se consagra a la teoría del museo. Estas fueron, afirma Desvallées, las distinciones que G.H.Rivière precisó en 1958 en una reunión de la UNESCO, en Río de Janeiro, Brasil.

Ampliación del enfoque : la visión hermenéutica.

a. El enfoque ontológico de la complejidad cultural.

En su propuesta para la creación del Museo Nacional de Agricultura de Oslo, el museólogo Marc Maure afirma que:

“ la exposición puede ser definida como un sistema de comunicación que consiste en la puesta en escena de objetos en un espacio. Hemos tomado la costumbre de no interesarnos en la exposición más que como un medio utilizado por las instituciones culturales. Pero esto no es más que una parte mínima de lo que denominamos exposición. Desde siempre las sociedades humanas han utilizado “arreglos de objetos” para significar que toda utilización de objetos en un espacio es el resultado de consideraciones de “razón práctica”, una puesta en escena más o menos simbólica y comunicativa. La exposición de un museo debe su especificidad a su contexto, que es el del museo, una tipo de institución caracterizada por actividades sociales específicas. El contexto museal funciona como marco de interpretación, es decir que las actividades que allí se inscriben toman significados particulares. Ese marco puede estar materializado de diversas formas, por algunas características arquitectónicas, atmósferas de los lugares y rituales que allí se desarrollan; esos elementos señalan a quienes los utiliza que se encuentran en un mundo de significación diferente del profano. Los objetos están “consagrados” por la exposición.”

Esta cita me permite sustentar algunos aspectos que se desprenden de la propuesta de André Desvallées, y también mostrar cuanta complejidad puede irradiarse desde un análisis del lenguaje. Si aceptamos que el contexto del museo funciona como un marco de interpretación para sus discursos o relatos expositivos será necesario también recurrir a la ayuda de un enfoque ontológico para evaluar la realidad o veracidad de los lenguajes que se manejan para los diseños expográficos del patrimonio expuesto. Porque estos lenguajes además de demandar precisión son los que finalmente volcados en los objetos y en los circuitos convalidan mensajes socioculturales.

Se puede afirmar que la equivalencia “hablar-pensando” y “ser-real” sustentada por el pensamiento griego está presente en toda la historia de la cultura de occidente y que en la repetida afirmación que dice que el habla es interpretación y representación está Parménides y también Michel Foucault. Ontológicamente hablando, la realidad de lo nombrado o de lo mostrado reside en el orden de un discurso compuesto por palabras o por

objetos -entre otras tantas posibilidades de representación- que debe ser analizado desde lo que dice y desde lo que oculta. Es por ello que la corriente estructuralista en la que se alinea todo el siglo XX, incluye en el análisis de las estructuras de los lenguajes –que consagran objetos y prácticas-, el trasfondo hermenéutico que descubre el sentido sociocultural expresado en cada relato.

Todo discurso es una narración, afirma Roland Barthes, y también un texto. Pero agrega, el texto tiene volumen, explota y es polisémico. Por ello, el carácter interpretativo de la verdad o realidad que se relata, no puede ser ni absoluta ni definitiva. Ella es sólo una selección o un recorte del universo del que forma parte. Su carácter polisémico permite crear y recrear en función de niveles culturales y períodos históricos. La inteligibilidad de un mensaje -gestual, escrito o expográfico- reside en el contexto social desde el que se lo concibe y por el que se lo descifra, porque en todos los casos es el hombre y su comunidad quien le otorga sentido.

Si analizamos ejemplos extremos de occidente, la cultura griega por un lado y la cultura contemporánea por el otro, veremos que la relación del lenguaje y de la representación de la realidad señala contextos ontológicos muy diferentes. En la antigua Grecia la realidad eran las cosas, los hechos y los sucesos naturales en sí mismos, mientras que en nuestras sociedades ese orden natural ha cambiado, se ha convertido en social. Hoy el lenguaje y las prácticas no nombran lo natural sino lo sociocultural, es decir la complejidad que se ha acumulado a través de la historia oficial y o cotidiana.

“Pero ante esta naturaleza social que es sencillamente la cultura, el hombre estructural no es distinto del antiguo griego: también le presta oído a lo natural de la cultura, y percibe sin cesar en ella, más que sentidos estables, terminados, “verdaderos”, el temblor de una máquina inmensa que es la humanidad procediendo incansablemente en una creación del sentido sin la cual ya no sería humana”⁸

La relación entre una realidad que se nombra o se muestra y el modo en que se la nombra y se la comunica es también una praxis. Es un sistema permanente de transformaciones que se producen entre las estructuras de los lenguajes y sus usos socioculturales. Es una red de comunicantes que descubre y a la vez omite sentidos produciendo presencias o ausencias en el contenido de los mensajes. Por ello la ontología remite en este caso a la necesidad de reconocer los pliegues en los que un trabajo convertido en hábito oculta – conciente o inconcientemente- dobles significados y dobles significantes. Y por el cuidado que el mensaje del discurso museográfico se merece, es que la Enciclopedia Museológica trata de buscar y citar todos los ejemplos posibles con los que se nombra la realidad, destacando la importancia de clarificar y asumir los mensajes en los que se transmiten u ocultan usos, contextos y valores socioculturales.

b. El enfoque epistemológico de la complejidad cultural.

⁸ Fernandez Martorell, Concha. *Estructuralismo.1994*. Barcelona Montesinos S.L.(Lenguaje,discurso, escritura).

Así como el enfoque ontológico permite remitirse a los paradigmas de la hermenéutica y del estructuralismo, para hablar de un enfoque epistemológico de este compromiso con la realidad y sus relatos no puedo dejar de citar a Ludwig Wittgenstein. Y recurro a él porque me interesa fundamentalmente sus argumentaciones acerca del rol que cumplen los metalenguajes en relación a la veracidad que transmiten los mensajes y los discursos.

¿Todas las prácticas socioculturales se sustentan en metalenguajes? ¿La realidad que se nombra y que se expone debe remitir o sustentarse necesariamente en metalenguajes? ¿Constituyen los metalenguajes la verdad de lo real?

Para Wittgenstein hablar es representar, y toda representación ya sea simple o compleja, tiene que ver con objetos y hechos de la realidad que se captan como imágenes. De este modo, las formas y las prácticas son una modelización de la realidad. Es decir, la única realidad del mundo es la que éste adquiere a través de las imágenes que los sujetos construyen desde las palabras y los conceptos. Estas representaciones no conforman metalenguajes, no pueden hacerlo pues las imágenes son en todos los casos imágenes de hechos. Lo que parece trascenderlos no es un metalenguaje, sino solamente el “sentido” inconmensurable que subyace en cada uno de ellos. Las fronteras de mi lenguaje, afirmó Wittgenstein, son las fronteras de mi mundo.

La tarea de la epistemología, se circunscribe entonces, a destacar los usos incorrectos de los discursos que confunden el sentido de la realidad con los “metalenguajes”. Este paradigma permite clarificar y delimitar los usos de los múltiples sentidos que pueden desprenderse de cada mensaje. El análisis epistemológico de los discursos afirma también Roland Barthes debe cuidar de que no se quiebre “el espejo del mundo”, es decir debe cuidar que no se interfiera demasiado en la relación que existe entre el discurso y los hechos, entre las palabras y los objetos. Y no podemos olvidar que :

“es el objeto en sí lo que pertenece al dominio privilegiado de la exposición de museo. Artefacto o producto de la naturaleza, el objeto es la responsabilidad del museo y es solamente en su contexto que él puede realmente “hablar” y convertirse en fuente de emoción. No tomo en este sentido la defensa de una concepción tradicional de la exposición donde el objeto es utilizado según criterios tipológicos o estéticos. Pienso más bien en que el futuro de las exposiciones pasa por una utilización del objeto como símbolo. Entiendo por ello un tipo de exposición que no sea una búsqueda de la presentación ideal, sino una puesta en escena liberadora, una creación, una operación conciente de las construcciones significantes basadas en el dialogo entre objetos, entre objeto y espacio, entre objetos y comportamientos de los visitantes.”⁹

El “espejo del mundo” que puede llegar a ser el museo no puede ni debe transgredir los sentidos de los mensajes, por el contrario debe tratar de reflejarlos lo más nítidamente posible. Y en este caso nitidez quiere decir capacidad, conocimiento, compromiso, habilidad, creatividad y también lenguaje compartido.

Lenguaje museológico y ética profesional

⁹ Maure, Marc. “Exposición y ecología”. www@faa.unicen.edu.ar

Hemos visto que en los museos las exposiciones son desde hace algunos años objeto de transformaciones importantes y de un desarrollo inigualado en el presente, si se considera la variedad de temas y la manera en que éstos se tratan. Este movimiento está en gran parte ligado a la utilización de nuevas técnicas para el tratamiento de los textos y de la imagen, pero el acrecentamiento de su utilización pone en evidencia el problema de la especificidad de las exposiciones.

Una buena utilización del lenguaje expositivo y expográfico debe sustentarse, en una ética del ejercicio de la profesión cuyas normas deben estar debidamente sustentadas en consensos participativos y comprometidos con un paradigma sociocultural. Porque, a diferencia de una deontología que se ocupa fundamentalmente de las normas, la ética se interesa más bien por los compromisos que los discursos y las praxis asumen en relación a valores sociales, su transmisión e internalización. Los sofistas fueron los primeros en plantear la pregunta acerca de esos compromisos cuando plantearon interrogantes acerca de la relación entre el lenguaje, la verdad y la realidad. La pregunta quedó abierta durante todo el desarrollo del pensamiento occidental que acusa aún hoy el temor de confundir apariencias con realidades.

En nuestros días, y luego de arduas luchas entre filósofos, lingüistas y epistemólogos, hemos llegado a un acuerdo: para hablar de la realidad sólo se precisa un activo observador-hablante que esté capacitado para construir con éxito una relación comprensible entre las cosas, sí mismo y los otros. El conocimiento del mundo exterior y de sus verdades sólo puede mostrarse mediante una adaptabilidad provisoria pero estable entre lenguaje, hechos y contextos sociales. Es decir, el conocimiento de la realidad consiste en representaciones que todavía no ha entrado en conflicto con el paradigma sociocultural que las sustentan. Es por ello que para homologar un lenguaje hay que tener presente no sólo la definición imparcial de los términos, sino también el sentido que cada paradigma histórico –universal, regional, local- le ha otorgado.

La propuesta de redacción de una Enciclopedia Museológica participativa e interdisciplinaria, ofrece a los museólogos, museógrafos, pedagogos, diseñadores, escenógrafos, iluminadores, investigadores, guías y todos los que participan en el quehacer museológico, la posibilidad de reconsiderar vocablos y conceptos de su praxis para reactualizar el hábito del análisis crítico de los lenguajes con los que se construyen mensajes culturales.

Por ello, la lista de términos de la Enciclopedia Museológica se construye con los aportes de cada uno de las especialidades comprometidas en la disciplina que nos ocupa, y puede ser acrecentada por sugerencia de los participantes y usuarios. Por el momento la misma se compone de los siguientes descriptores:

Realidad (*reality*) natural // cultural
Naturalia // culturalia
Paisaje
Contexto
Socio-geográfico
Histórico

Cosa (*thing*)
Cosa verdadera o real (*real thing*)
Objeto (*object*)
Creación (*creating*)
Artefacto (*ou culturalia*)
Obra de arte (oeuvre d'art) (*piece of art*)
Patrimonio (patrimoine) (*patrimony*)
Patrimonisar, patrimonisación
Bienes (*property*) Naturales (*natural*)Culturales (*cultural*)
Herencia (héritage) (*legacy, inheritance*)Natural (*natural*)Cultural (*cultural*)
Rastro (trace) (*track, trace*)
Reliquia (relique) (*relic*)
Testimonio, testigo, (*witness, material evidence*)Natural (*natural*)Cultural (*cultural*)
Cultura material (material culture) (*culture matérielle*)
Monumentos (*monuments*)
Tesoros (*treasure*)Natural (*natural*)Cultural (*cultural*)
Memoria [colectiva] (*collective memory*)
Museo(*musée*)
Museal (*museal*)
Musealizar (*to musealize*), muséfier, (péjor.)
Musealidad (*museality, museum quality*)
Musealización / suspension, separación
(*musealization, museum quality attribution*)
Musealium (*muséalie, objet de musée /
museum object, museum quality attributed object*)
Auténtico, original (*authentique, original*)
Copia (*copie*)
Objetividad (*objectivity*) / subjetividad (*subjectivity*)
Museo de síntesis
Museo del tiempo
Museo del espacio
Museo comunitario
Heritology, patrimonomy (*patrimonomie*)
Museología (museology) (*muséologie*)
Museológico(*museological*)
Sistema
Interdisciplinarietà
Nueva Museología (nouvelle muséologie) (*new museology*)
Ecomuseología
Expología
Museografía (*museography, museum practice*)
Museográfico
Espacio museal (*museal space*)
Global
Territorio (*territory*)
Entorno (environnement) (*environment*)
Medio (milieu, terrain)Natural (*natural*)Cultural (*cultural*)
Ecosistema
Isolat
Centro de interpretación (*interpretation center*)
Sitio

Sitio histórico (*historic site*)
Ciudad histórica (*historic city*)
Camino o sendero de observación (Cheminement ou Sentier d'observation) (*nature trail*)
Museum [building] (*[bâtiment de] musée*)
Reserva (storage room or Store room) (*réserve*)
visible (open) storage (*réserve visitable*)
or open study collection (*galerie d'étude*)
Espacio de exposición
Galería (exhibition room) (*galerie d'exposition*)
Accessibility (*modes d'accès*)
Boutique de museo (*museum shop*)
Palais musée, Château musée (*Museum Palace*)
extra mural
Exposicion itinerante (*travelling exhibition*)
Valija pedagógica (valise pédagogique) (*school kits*)
Circuito de museos (*museum route*)
Preservacion (*préservation*)
Préservacion (*in situ preservation*)
Landscape (*paysage*)
Reserva natural (*réserve naturelle*)
Natural Park (*parc naturel*)
Museo vivo (living museum) (*musée vivant*)
Museo de la ciudad (museum village) (*village musée*)
Museo de sitio (historic city museum) (*musée de cité historique*)
Historic house museum (*musée-maison historique*)
Archeological soil archive
Museo de sitio (site museum) (*musée de site*)
Préservation ex situ (*ex situ preservation*)
Jardin botanico (*botanical garden*)
Jardin zoologico, zoo (*zoological garden, zoo*)
Colección
Adquisición (collecting)
Colecter (*to collect, to gather*)
Collecte, collectage, collectionnement, action de collecter
(*collecting, gathering, collecting museum quality*)
Collecte, produit de la collecte (*collecting, collecting result*)
Collecteur (*collector*)
Politica de adquisición (*collecting policy*)
Sélección (selection)
Thésaurisación (thesaurization)
Colección (*collection*)
Objeto-téstigo
Documento, documentación (*document / documentation*)
Documentar (to document)
Investigación (research) (*recherche*)
collecting discipline (scholarly and scientific)
Clasificación
Sistemática ou taxonomica ou taxinomie (*taxonomy*)
Conservación
Identificación
Collection mark (*marque de collection*)

Inventario
Description
inventory book (*livre d'inventaire*)
Duplicate inventory (*double d'inventaire*)
Package (*logiciel de description informatique*)
Descriptores (descriptors) (*descripteurs*)
Ficha de inventario (inventory card) (*fiche d'inventaire*)
Registro (enregistrement) (*registration*)
Numeración (numerotage) (*numbering*)
Inventory number (*numéro d'inventaire*)
Conservación preventiva (preventive conservation) (*conservation préventive*)
Conservation laboratory (*laboratoire de conservation*)
Restauración (*restauration*)
Reversibility (*reversibilité*)
Gabinete de restauración (restoration workshop) (*atelier de restauration*)
Mediatización (*médiatisation / communication / transmission*)
Expografía (*expography*)
Objeto orientado
Temática orientada
Concepto abierto
Concepto cerrado
Exhibición / exhibit (*exposition*)
Temporaria (*temporaire*)
Itinerante / en tournée
Exposición de síntesis
Exponer (*to exhibit*)
Manipular
Discurso expográfico
Outreach program (*programme exogène ?*)
Trama conceptual (information making) (*trame conceptuelle*)
Trama narrativa (story line) (*trame narrative*)
Presentación (*presentation, display*)
Presentar (*to display*)
Decoración
Exhibición (exhibiting) (*mise en espace*)
Aménagement de l'espace
Accrochage
Lay out (*disposition*)
Routing / pacing (*circulation, itinéraire*)
Circuito
Restitución en sitio (restitution ex situ) (*ex situ restitution*)
En sitio abierto
Scenic natural reserve
Museo al aire libre (open air museum) (*musée de plein air*)
En sitio mixto
Ménagerie (*menagerie*)
En sitio cubierto
Aquarium
Biodomo
Unidad ecológica
Reconstrucción (*reconstruction*)

Sala de época (period room) (*salle d'époque*)
Living picture (*tableau vivant*)
Streetscape (*scène de rue*)
Evocacion (*evocation*)
Planetarium
Panorama
Diorama
Escenografía
Lenguaje de exposición (exhibition language) (*langage de l'exposition*) // *registre médiatique*
Lexico
Exhibit (*expôt*)
Simple (*simple*)
Complejo (*complexe*)
Morphológico
Component (*composant*)
Cosa real (real thing, original / authentic (*vraie chose, original / authentique*))
Imagen
Transparente
Substituto (*substitut*)
fac simile / replica / reproduction / copy
bi-dimensional (*bidimensionnel*)
Fotografía
Dibujo
three-dimensional (*tridimensionnel*)
Maquette
Modelo
Audiovisual (*audiovisuel*)
Complemento gráfico
Complemento textual
Exhibition tools (*outils d'exposition*)
Tabique (cloison)
Estrado
Socle
Panneau
Cuadro
Vitrina (showcase) (*vitrine*)
Colores
Iluminación
Luminance
Fuente de luz
Iluminación dinámica
Fibra optica
Punto de vista
Unidad de la exposición /exhibit (*unité d'exposition*)
Elemento
Exposicion sistemática
Secuencia(*séquence*) ou serie (*série*)
Proceso operativo
Secuencia dinámica
Demonstracion

Ilot, site, (*island ?*)
Instalacion
Sector
Topos
Sintaxis
Distancia (*distance*)
Neutralizacion
Denotacion (*denotative*)
Connotacion (*connotative*)
Contexto, entorno (*context, environment*)
Contextualisar
Contextualizacion
Syntagme
Trama (*frame*)
Visualizacion (*visualisation*)
Artefacto
Kinetifacto
Modelo (*modèle*)
Film (movie), video, image de synthèse, etc)
Señalización (*signals*)
Fléchage (*arrowing*)
Etiqueta (label) (*étiquette / cartel / notices*)
Semiótica (sémiotique)
Representaciones
Información jerarquizada
Essential content
Functionnal content
Instrumental content
Semiophoro
Información visual (visual information)
Objeto, informacion (additional information)
Contexto, informacion
Estética
Información gráfica (graphic information)
Diagramática
Iconográfica
Text information
Señalización (*signals*)
Identificación
Limite de significación
Educación
Interpretación
Educación permanente (*life long learning*)
Modelo educacional (educational model)
Exhibición educativa
Trabajo educativo en museos (educational work in museum)
Públicos
Visitante (*visiteur*)
Estudiosos (*studieux*)
Motivados (*motivé*)
Recreativos (*qui se distrait*)

Individual (*individuel*)
 En grupo (*en groupe*)
 Behavior (*comportment*)
 Recorrido (remembering, appreciating, imagining)
 Fatiga de museo (museum fatigue)
 Observación participante
 Evaluación
 Visitor survey (*enquête de public*)
 Sociedad (*society, community*)
 Comunidad (*community*)
 Identidad (*identity*)
 Pueblo, población (*people*)
 Programación
 Comunicación
 Seguridad (*sécurité*)
 Detectors and installing to detect
 Security P.C. (*centrale de sécurité*)
 Profesiones museológicas (museum professions) (*professions muséales*)
 Formación (museum training) (*formation muséale*)
 Museólogo (*muséologue*)
 Expositor (expologist) (*expologue*)
 Curador .Curator (U.S.A.), keeper (G.B.) (*conservateur*)
 Museógrafo (*muséographe*)
 Registrar (*registreur*)
 Restaurador Conservator (U.S.A.) (*restaurateur*)
 Exhibitor (*expositeur*), expographer (*expographe*)
 Diseñador de exposiciones .Exhibition designer (*architecte d'intérieur, décorateur, expographiste*)
 Escenógrafo
 Guía(*guide*)
 Conferencista
 Animador
 Mediador
 Educador
 Host / Hostess (*hôte / hôtesse*)
 Attendant / worder / guard (*agent de surveillance / gardien*)
 Ética (*déontologie*)¹⁰

b-Los aportes de la diversidad cultural y la homologación del lenguaje museológico

Si leemos con atención la lista seleccionada notaremos que la importancia y la dificultad que pudieran presentar algunos términos, dependerá de los intereses de cada “perspectiva del quehacer museológico”, y se reconocerá al mismo tiempo que la totalidad de los mismos no agotan un vocabulario multidisciplinar deseado. Destacamos que si la museología aspira a ser una ciencia o una disciplina científica deberá consolidar objetos, métodos y homologar lenguajes sin desconocer la diversidad de los mismos. Una homologación implica no sólo la aceptación de términos, sino también de sentidos.

¹⁰ Lista presentada y editada en CD. Por ICOFOM LAM. Encuentro de Santa Cruz. Río de Janeiro, Brasil. Mayo 2000

Sentidos plurales, interdisciplinarios y polisémicos tal como lo sustenta el actual modelo sistémico de la realidad. En la lista citada hay términos o descriptores que podrían ser considerados más importantes que otros, demandar correlatos más específicos o derivados más abarcadores. Cada usuario o cada participante de este proyecto sugerirá esos cambios aportando el material que los sustenten.

A manera de ejemplo de esta libertad de participación agregaría que personalmente considero que el alcance que puede requerir la definición general del descriptor “objeto” así como los de sus correlatos y derivados es prácticamente imagotable y debería trabajarse más. Entre la diversidad de objetos y las posibilidades de contextualizarlos mediante una exposición museográfica, se incluyen también los objetos consagrados por algunas sociedades como “sagrados o rituales” que justamente son los que presentan los mayores desafíos para su transmisión. En general y en particular la exposición de los mismos no es fácil, pues primero se los debe descontextualizar para luego contextualizarlos mediante recursos luminotécnicos, escenográficos, de diseño, color, sonido y tantos otros y pese a ello pocas veces se logra el cometido pues de todos los objetos, el objeto sagrado es el más intencional.

Analicemos entonces dentro del descriptor “objeto”, lo que nombramos cuando hablamos de “objetos sagrados” mostrando cuál es el posible aporte del uso de la *Enciclopedia* :

Descriptor: Objeto (sagrado)¹¹

Etimología: 1.1. **Sagrado**, (del griego hagos/ hieros/ hosios, significa “devoción a los dioses”; referido a personas: “santo” o “puro”; aplicado a las cosas, especialmente a los templos Hieros significa “plenitud” o “manifestación del poder divino”, “lo sobrenatural”; a los lugares “bajo la protección divina”. Hieros es el equivalente griego del latín sacer. Hosios también es utilizado para designar lo que es “sancionado” o “permitido por la Ley de Dios o de la Naturaleza”, en contraposición con lo que es sancionado por la Ley Humana. 1.2. **Sagrado** (del latín : sacer/numen, “consagrado a la deidad”, y también “lo horroroso”. 1.3. **Sagrado** (del semita : qadosh-qodesh, se ha traducido como “santo”, “reservado para Dios”, así como “libre de impurezas” o “imperfecciones”. 1.4. **Sagrado** (del sancrito : deva, brahman, purusa, i’swara, swami, y bhagawan. Estos términos se utilizan en distintas secuencias históricas. Habitualmente el término veda se traduce como “dios” y su raíz deriva de “div” que significa “brillar”. Deva, como adjetivo, significa “sagrado” o “santo”, por lo cual, deva se usa para designar a un rey o a un aristócrata-Como sustantivo significa “resplandor” o “ser luminoso que habita en el cielo”. Se puede decir que el vocablo en cuestión, tal como aparece en varios estudios del sánscrito tiene ambos significados, como adjetivo y como sustantivo. Cuando se lo utiliza como sustantivo significa cosas celestiales luminosas, separadas de los humanos; como adjetivo significa “sagrado” y “santo”. 1.5. **Sagrado** (del polinesio : mana /tabu. Mana implica la fuerza o poder sobrenatural que puede encontrarse en personas o cosas. Tabu, “lo que está prohibido”, y “la prohibición misma”. 1.6. **Sagrado** (del inglés holy/sacred, significa que lo que califica ha sido consagrado por Dios, considerando que “lo sagrado” describe la veneración acordada por los hombres. 1.7. **Sagrado** (en alemán el equivalente de “holy” es heilig, relacionado con hail y palabras similares en otras lenguas germánicas (Gótico hails), significa “entero”, “sano”. Se aplica a personas en el sentido de “saludable”, “sano” y a cosas, en el sentido de “entero”, “intacto”. 1.8. **Sagrado** (del idioma africano bini) Para los bini no

¹¹ Citamos texto y formato de los borradores de la edición. (C) Copyright ICOFOM. 61 (presentada en CD ICOFOMLAM) II Encuentro Internacional de Museos y IX ICOFOMLAM. Santa Cruz. Río de Janeiro.

occidentalizados, la realidad se divide en dos reinos: agbon, el mundo de los seres humanos y de otros seres vivos y irlimwi, el mundo de los espíritus desencarnados y de los muertos. El verbo descriptivo usado para indicar la cualidad de irlimwi es huaam “el hecho de ser sagrado”). 1.9. **Sagrado** (en el idioma de los pueblos chimane de Sudamérica: la palabra ferxki significa “poder”. Se pueden encontrar expresiones como férxki Upitú (El poder de Upitú para provocar enfermedades), férxki kuxkusí (El poder del shaman para curar), férxki kús (El poder del tabaco), férxki métki (La fuerza de la gente , i.e. el vigor para talar árboles).1.10 **Sagrado** (en idioma aymará en sudamerica Waq’a significa primariamente adoratorio, lugar sagrado, paraje mágico. Es suficiente una piedra sin adornos, ni nada especial, salvo la fascinación de lo sagrado. La palabra waq’a es genérica, es decir que se aplica a muchos lugares similares. Estos lugares tienen normalmente relación con la Pacha Mama (Madre Tierra), y por lo tanto con la fecundidad-fertilidad de la tierra, animales, o personas. Los campesinos van a las “waq’as” a pedir, a suplicar y llorar. En las waq’as, se realizan a menudo diferentes ritos. La palabra waq’a entra en la composición de otras varias palabras en aymara, por ejemplo,: waq’a k’ala: piedras con figuras o rayas que parecen rostros, y que tienen virtud mágica maligna, causante de enfermedad o muerte. Con menos frecuencia hay también waq’a k’alas benignas. Todas exigen ritos propiciatorios).1.11. **Sagrado** (en idioma ayoreo de sudamérica) El ayoreo es una lengua hablada en el Gran Chaco, de Bolivia y Paraguay. No existe una palabra ayoreo que signifique “poder”, en general, pero el término puyák sugiere indirectamente la existencia de una potencia sobrenatural que inspira terror reverencial. Las manifestaciones de puyák abarcan la casi totalidad de la vida ayoreo . Puyák es lo prohibido, la prohibición; lo tabú. 1.12.**Sagrado** (del idioma mataco de sudamérica) Entre los maticos de la misión Nueva Pompeya (provincia de Chaco, Argentina), los hablantes nativos, probablemente no considerarían axót y “sagrado” con el mismo significado debido a que el equivalente en español de “sagrado” es plenamente significativo en el contexto de la nueva misión cristiana, ajeno a las más antiguas connotaciones maticas. Sin embargo, desde el punto de vista de la etnología, axót puede aproximarse a lo sagrado así como designar “lo otro”, experimentado como cualidades del poder (lakaxnáiax). Axót designa una clase personas y personajes que se comportan como los seres humanos (wichi) pero son invisibles. Este vocablo se relaciona con : El paxlá, (ancestros míticos); wichí la muerte; el towexéi, (los espíritus auxiliares del shaman que son las enfermedades personificadas capturadas por él).

Definición. Sagrado hace referencia a lugares considerados sagrados para una cultura. Entre otras características se opone al contexto de lo profano, como “ lugar de energía “ en contraposición a “ lugar de la substancia”.

Derivados : hierofanía, sacro, santo.

Correlatos : Mito, leyenda,culto, ritual, fiesta, religión, poder, objeto, cosa, realidad.

Desarrollo histórico del contenido del descriptor: Hay algunas dificultades para definir esta palabra. Una es la desazón causada por la misma palabra “sagrado” a consecuencia de la crítica de la religión realizada por los escritores de los siglos XVIII y XIX, y más en general, por el proceso de desacralización de la vida que ha tenido lugar en el curso del siglo XX, particularmente en Europa y en América. Otra razón consiste en que los estudios modernos, desde diversos ángulos, han mostrado que el concepto de lo sagrado tal como se emplea en la teología cristiana es complejo y requiere ser elucidado por el estudio de las lenguas antiguas

En general, es difícil encontrar un vocablo que transmita objetivamente el concepto de lo sagrado, ya que lo sagrado consiste en una experiencia cultural trascendente. Si se define a los objetos como emisores de sentido, la referencia circunstancial de su posible sacralidad es muy compleja, ya que el ámbito de lo sagrado responde a una experiencia mas íntima que el sentido percibido y propio de

“lo natural” o de “lo social “.Los objetos son naturales, históricos, culturales, o sagrados. El concepto de “sagrado” es de por sí diferente al resto.Tal como lo afirma Roger Caillois, el mundo de lo sagrado, entre otras características se opone dialécticamente al mundo de lo profano, como un mundo de energías a un mundo de substancias.En cuanto a su aplicación, al ser una fuerza, lo sagrado se expande y por lo tanto define más un espacio que una cosa, u objeto. Es un lugar. Los actos que allí se realizan no son actos cotidianos, sino rituales.

Este texto que fué redactado para ampliar el análisis del concepto de objeto que proponía la redacción de la *Enciclopedia*¹². Al hacerlo tuvo en cuenta el concepto de objeto sagrado desde las múltiples connotaciones que aportaban sus etimologías y puede ser considerado a modo de ejemplo para todos aquéllos que deseen participar en esta convocatoria abierta de redacción.

Seguramente cada interesado en el proyecto seleccionará según sus perspectivas profesionales uno o varios descriptores –correlatos y o derivados- y redactará sugerencias como las ya citadas que se incorporarán al texto pues finalmente el esquema de redacción abierta por el que se ha optado, está constituido por una red de vasos comunicantes dónde las definiciones y los análisis se articulan para asegurar un modelo polisémico y pluricultural pero siempre posible de la realidad del lenguaje. Es por ello que catorce años más tarde, operando todavía en un marco internacional, sería lamentable que el trabajo iniciado a partir del inglés y del francés no se continuara con otras lenguas. No se trata de desconocer el derecho que tienen las palabras de evolucionar, en su propia lengua o en su traducción, sino de asegurarse que las palabras se utilizan, expresando los mismos conceptos cualquiera sea la lengua en que se expresen.

Bibliografía

Barthes, Roland. *Crítica y verdad*

1972 Trad. José Bianco. Siglo XXI. Buenos Aires. Argentina.

Bernandez Enrique. *Teoría y epistemología del texto.*

1995 Cátedra. Madrid. España.

Caillois, Roger . *Acercamientos a lo imaginario.*

1993 Trad. José Andrés Perez Carballo. (FCE) Fondo de Cultura Económica.México S.F.361pp

Desvallées, André. *Encyclopaedia Museológica*

2000 Borradore. ICOFOM. (Comité Internacional para la Museología)C.Copyright 61.Trad. Norma Rusconi. Santa Cruz, Río de Janeiro. Brasil .CD

Fernandez Martorell, Concha. *Estructuralismo. Lenguaje, discurso, escritura.*

1994 Montesinos. Biblioteca de Divulgación Temática. N° 63. Barcelona. España.127 pp.

Heidegger, Martin *¿Qué es Metafísica? Y otros artículos.*

¹² Rusconi, Norma y Borioli Liliana. *Objeto Sagrado.* Presentado en el Encuentro de Coro,Venezuela Diciembre de 1999.

- 1996 Trad. Xavier Zubiri. Buenos Aires. Argentina.163 pp.
1975 *La pregunta por la cosa*. Trad. Eduardo García Belsunce.Alfa. Buenos Aires. Argentina.
1989 *Conceptos fundamentales*.Manuel Vázquez García. Altaya.Buenos Aires. Argentina.

Vázquez, Juan Adolfo et al. "*El nombre de lo sagrado*". Naos.

- 1985 Trad. Norma Rusconi.Museo Histórico y de Ciencias Naturales. Bahía Blanca. Argentina. Vol. 10. 100pp.
1954 *Una Metafísica de la Cultura*.Sudamericana .Buenos Aires. Argentina. 150pp

Serres. Michel. *Eclaircissements*.

- 1992 Trad. Norma Rusconi. François Bourin. Paris. Francia.295 pp